

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Año VIII

Mahón 3 de Noviembre de 1932

Núm. 497

POLIANTEA HISTORICO-MENORQUINA

CONCEPCIÓN ARENAL y nuestros escritores

En el hermoso libro álbum que como homenaje a la eximia Concepción Arenal publicó don Francisco Mañach, en Buenos Aires, en 1907, entre las valiosas firmas de ilustres personalidades y pensadores de España y América, figuran las de dos menorquines. Sus pensamientos son los siguientes:

«Grande es el alma de un pueblo que dominando amarguras del presente se glorifica en la memoria de sus hijos preclaros; pero es más digno de lo todavía, el que al ensanchar el nombre de los que fueron, acepta sus lecciones para bien de los que son y de los que serán.

Así la mujer admirable, que compendió en su privilegiado espíritu la ternura femenina y la fuerza intelectual más varonil.

CONCEPCIÓN ARENAL, maestra de filósofos, de criminalistas y de sociólogos, muestra a los pueblos de raza latina la energía que agotan, solo con no alentar a la mujer en el camino del estudio, ellas que tan intensamente sienten los grandes ideales de la humanidad.

Sirva tan alto ejemplo de enseñanza que nos guíe en la vía del progreso!—BENITO PONS y FABREGUES.—Palma, 1.º Mayo, 1906.

«A LA SUBLIME CONCEPCIÓN ARENAL

(Soneto)

¿Quién alcanzar podrá tu raudó vuelo,
Genio sublime cuando tú te elevas.
En alas del saber y aliento llevas
A cuanto aflige antisocial flagelo?

Tu numen, tu talento, tu desvelo,
Con raudales de luz archifulgente,
Con efluvios de amor al indigente,
Fecundan el patrio y el extraño suelo.

Del genio a los pigmeos sólo es dado
En tus escritos y obras admirarte,
De belleza y bondad noble dechado;

¡Oh! CONCEPCIÓN; trasunto fiel del arte
En caridad cristiana modelado,
Yo te admiro. Ojalá pueda limitarte.

ROQUE COLL

Ciudadela (Menorca), 1906.

J. R. Pro.

EL LAZARETO DE MAHÓN EN 1917

(Continuación)

El Lazareto de Mahón en 1807.

Antes de que este fuera construido, existían en Europa 16 Lazaretos: 2 en Venecia, 1 en Marsella, 2 en Génova, 2 en Malta, 2 en Trieste, 3 en Liorna (los mejores de su época), 1 en Nápoles, 1 en Corfú, 1 en Zante, 1 en Castelnuovo (Dalmacia).

Previo detenido estudio de los planos y organización de los servicios de los más renombrados, se proyectó el Lazareto de Mahón, que a pesar de haber quedado incompleto, por no haberse construido el departamento llamado de la patente limpia, era uno de los mejores del siglo XIX.

Una sumaria descripción del Establecimiento, ateniéndonos a los datos de aquel tiempo, basta para formarnos idea aproximada de su magnificencia:

Fué edificado sobre la península de San Felip, que, situada a la entrada del puerto y en su costa septentrional, al O. del cabo Mola, tiene unos 1240 metros de longitud por 380 de anchura media. Estaba unida a la costa norte del Puerto por un istmo de 3 metros de ancho. La pequeña ensenada, llamada *Cala Teulera*, la separa por levante del promontorio de la Mola, formando un pequeño puerto del Lazareto, que prestó excelentes servicios cuando los buques cuarentenarios, numerosos, eran de poco calado y podían fondear en aquella ensenada.

Estaba circundado el Establecimiento por una muralla de piedra de sillaría de 1'30 a 1'55 metros de espesor en su parte inferior; por 0'50 en su parte superior y 7'54 metros de altura, con un desarrollo lineal de 1210 metros. Existían en esta muralla cuatro puertas principales que conducían a los tres departamentos entonces llamados patentes *sospechosa*, *sucia* y *apestada*, limitados cada uno por un muro de la misma elevación que el exterior y distante de éste 13'05 metros.

Las dos puertas exteriores (la principal de orden dórico con las armas nacionales), frente al puerto, eran las destinadas para el servicio general del Lazareto. Las que miran hacia *Cala Teulera* servían, una para entrar los enfermos en la patente *apestada*, y la otra para introducir los géneros contumaces en la *sucia* y en la *sospechosa*.

Los departamentos de *patente sospechosa* y *sucia* estaban separados en toda su extensión, de N. a S., por una calle de 13'05 metros de anchura, formada por los murallones que limitan cada departamento.

En medio de esa calle, casi en el centro del Establecimiento, se eleva sobre cinco gradas una Capilla octógona cónica, rodeada de cristales. A 17'30 metros de la misma y circunscribiéndola, se encuentran dos secciones de tribunas u oratorios, 15 en cada sección, provistos de sólidas rejas, para oír Misa los cuarentenarios.

Departamento de patente sospechosa.—Era el destinado para recibir las personas y efectos procedentes de puertos sospechosos o que habían tenido contacto en travesía con barcos de esa patente.

Contiguo al puerto general, y rodeado por su propia muralla, con 6 puertas y 2 torres de vigilancia, estaba constituido por tres divisiones, limitadas por altas tapias.

La división del N. contenía:
Un hermoso edificio para pasajeros, formado por tres alas; la central de 68'60 metros de longitud y las laterales de 29'95 metros con un fondo de 10'58 metros; en el piso alto, 12 habitaciones, compuesta cada una de una sala y dos alcobas; 3 cocinas y 3 retretes; la planta baja, con la misma distribución que la superior; en ambas

una espaciosa galería con columnas de piedra, abarcando toda la fachada principal. Cerca de este edificio, un pozo, y en la muralla que mira al puerto, una torre de vigilancia.

La división del centro:
Una enfermería para dolencias comunes, de 42'75 metros de longitud por 7'80 de anchura, con ocho salas, dos retretes, cocina y lavatorio.

Un huerto con su noria, casa para el labrador y un almacén.

Los oratorios correspondientes al departamento de patente sospechosa.

La división del S.:

Dos edificios iguales, de 46'10 metros de longitud por 9'55 metros de ancho, divididos cada uno en ocho cuartos para alojamiento de patrones, pilotos y escribanos; la boardilla grande y corrida, para marinería y mozos de cordel.

Dos grandes almacenes de ventilación, iguales, de 42'60 metros de longitud por 20'40 metros de anchura, con planta baja abovedada sostenida por fuertes pilares, y una espaciosa y sólida trampa, de 4 metros de anchura, para subir al piso alto.

En el espacio que media entre los almacenes, 80 grandes poyos para el *oreo* de los efectos contumaces;

Una caballeriza para veinte animales, con pajar, habitación para los mozos, pozo y abrevadero;

Un corral para el ganado;

Una torre de vigilancia, llamada *de los secretos*, porque en su habitación de la planta baja, abovedada, si se habla en voz muy baja desde uno de los ángulos, se oye perfectamente en el opuesto, y nada en los puntos intermedios.

Entre la muralla de este departamento y la general, dos sahumeros y dos lavatorios.

Departamento de patente sucia.—Estaba destinado para las personas y efectos procedentes de buques *apestados*, o que durante la travesía habían tenido contacto con barcos en estas condiciones.

Dentro de su murallón propio, una calle, análoga a la de los otros departamentos, dividía a este en dos partes:

La del N. comprendía:
Cuatro subdivisiones limitadas por altas ta-

pias, formando una cruz; en el centro, una torre principal de vigilancia, y al lado de ésta una noria de la que partían cañerías para llevar el agua a diferentes edificios.

Tres casas iguales, para pasajeros, de 37'70 de longitud por 9'75 de anchura, con ocho habitaciones cada una, compuesta de sala, dos dormitorios, cocina y retrete, con dos cisternas por cada edificio;

Cuatro huertos;
Dos enfermerías, constituyendo un edificio de 50'80 m. de largo por 7'60 m. de ancho, para *dolencias no contagiosas*.

Los quince oratorios correspondientes a este departamento.

La parte S., contigua a *Cala Teulera*, dentro de su gran cuadro limitado por murallas, contenía:

Cinco grandes almacenes de ventilación, iguales, con persianas de madera, de 35'05 m. de largo por 16'60 m. de ancho, cada uno, con 60 poyos en sus inmediaciones, para el *oreo* de los efectos contumaces;

Tres edificios para escribanos, guardias de salud, expurgadores y mozos de cordel;

Caballeriza, portería, cuerpo de guardia, un pozo, un locutorio; en la parte NE. una torre de vigilancia;

Entre la muralla de este departamento y la general, dos sahumeros y dos lavatorios;

Un gran corralón para ganados, anejo al departamento, y separado del mismo por una calle formada por las dos murallas exteriores, con puertas de comunicación.

(Continuará)

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG, Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca.

Versión española de la segunda edición, que publica DON JUAN J. VIDAL y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón.

76

MENORCA

Calafonts, por las casitas cuidadas que la rodean en lo alto del peñasal que la circunda; por su perspectiva de la entrada del puerto de Mahón, el Lazareto y la Fortaleza de La Mola; por sus aguas profundas y limpias; por sus lanchas numerosas que amarradas al muelle le dan el apacible aspecto de los pueblos de pesca, es de una especial belleza y tiene muchos encantos para quien sepa admirar las sublimes armonías del mar, la tierra y el cielo.

A mí me recuerda además Calafonts las narraciones amenas y el estilo reposado del más menorquín de nuestros literatos. Allí está el Villarnuevo de la sabrosa novela *Oro y Escorias*, de los *Tipos y costumbres de mi tierra*, de *Episodios ribereños*, en los que Angel Ruiz y Pablo, villacarlino de nacimiento y de corazón, retrató tipos y escenas de su país natal y particularmente de su pueblo nativo.

Ruiz Pablo fué en su última época más conocido de la gente joven de acá por sus artículos de «La Vanguardia» que por sus obras menorquinas, en las que describe escenas y costumbres nuestras, de las cuales algunas son ya un recuerdo histórico y otras pocas subsisten algo modificadas.

Los que sienten amor a la tierra y a los usos isleños, debieran releer o leer por primera vez las obras de Ruiz Pablo, tan empapadas de nuestro modo de ser que con su suave colorido y su discreto dibujo se asemejan a las acuarelas de Chiesa.

No paso yo una vez por Calafonts sin ver imaginativamente en las covachas excavadas en el acantilado que bordea el muelle, la figura de aquel *French Forbes*, «el más famoso de los carpinteros de ribera de todo el puerto» que sin plantillas ni cálculos matemáticos hacía los más airosos botes que surcaban sus aguas. Ruiz Pablo acertó a vaciar

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 73

nen las casas cerradas a piedra y lodo. Al asimilarse las costumbres urbanas pierden los *payeses* los encantos de su civilización afable y patriarcal para adquirir otra más huraña, más fría y desalmada, que es la nuestra, la petulante civilización del siglo XX, saturada de buenas ideas y de malas acciones, de presunción y de egoísmo.

El contraste se observa al llegar a alguna de las apartadas casas, señoriales o modestas, que conservan su antiguo aspecto, tan a tono con el sol mediterráneo y con el ensueño azul del *Mare Nostrum*. Parece que a sus habitantes se les ha pegado la hidalguía de la vieja arquitectura y que como ella son también más francos, más hospitalarios y corteses que los que viven a puerta cerrada, aislados de la Naturaleza y de las obras de misericordia.

LA ALBUFERA

Si un día gris de otoño visitáis este bello paraje, podréis creerlos transportados a un país del norte europeo.

La luz, filtrada por el toldo de nubes, tiene cambiantes opalinos. El aire es denso y húmedo. Húmedos están los árboles, las rocas, el suelo espejeante y blando. Como si todo estuviese salpicado de talco, un brillo extraño da a las cosas fantásticos reflejos.

Entre el regazo de numerosas colinas de una desnudez desolada, una gran cuenca llana y frondo-

Exposició de lo estat actual de l'agricultura en la isla de Menorca

PER D. JULIO SOLER
(Continuació del capítol V)
PAISSAS

Las construxen de diferents modos; pero deuen ser sempre proporcionadas a la cantidad de palla que se necessita per mantenir el bestiar durant l'ivern. Els principals defectes que se las atribueixen son falta de capacitat y no estar preservadas de la humitat qui, en poc tems, inutilitza la palla. Es convenient que distien poc del boer y eras per comoditat de los qui cuidan el bestiar durant el rigor de l'ivern.

ERAS

Es tan coneguda la necessitat y conveniencia d'un local pla y consistent per las operacions del batre, que son raras las eras que caresquen de sítis apropiats. No convé estien colocadas en paratge poc ventós, o que tenguie regolf. Se deu donar al pis tota la solidés possible y rost proporcionada a la seu grandaria, a fi de que las aguas tenguie surtida y la humitat que dexen segueixi ab prontitud. Se deu procurar situarlas prop del boer perque, durant l'estació qu'es bat, puguen los bous, mentre dñan los pagesos, descansar y beurer.

TORRENTS

Serveixen los torrents per rebre las aguas de las siquias, abollons, fonts y las de rossèc. Los seus principals defectes son falta d'amplaria y sobre tot fondaria proporcionada a la cantidad d'aguas qu'han de conduir. Es convenient ferles passar per el terrenne mes bax, no donarlos colsadas violentas ni situarlos en localitats ahont las aguas puguen saltar fàcilment.

SIQUIAS

Las construxen per axugar los terrenos plans y mal nivellats, y poden adolexer d'iguals defectes que los torrents. Es convenient escurarlas tots los anys, tirant la terra a la part baxa, a no ser que vulguen ferla servir de pared.

ABOLLONS

Serveixen únicament per axugar verinals y alsar terrenos fondos: Se deuen principiari en el local en que trotan dits verinals y donarlos la fundaria y el declive necessari. Es convenient construirlos de modo que no se puguen obstruir en facilitad, y per conseguir aquest objecte no se deu planer el gasto; perque, ab obras d'aquesta naturalesa, una economia mal entesa emb el tems triplica sempre el seu cost.

TERRAS INCULTAS

En quant a las terras incultas, qu'actualment se posan en cultiu, y qui son, en general, montanoses, aden as de netejarlas de malas rels, es precis construir en ellas talla-agües a fi d'evitar el descens de las terras ocasionat per la pendent

rápida d'els terrenos. Convé donarlis molta amplaria perque no s'obstruesquen, y dexarlis, a la part de dalt, algunas passas de bosc, per evitar el gasto d'empedrarlos y paredarlos.

No parlarem de las terras que se posan en cultiu en sítis a fi d'aprofitar el lloc qu'ocupan, ni de los encadenats que se construxen dins canalons estrets, per ser axó fallas d'intel·ligencia no molt comunes.

PAREDS

Son tan necessarias, que faltant a una propiedad, no se trobaria pagés qui las cultivás amíges. Los seus defectes provenen de ser mal ideadas o mal construïdas.

Están mal ideadas las qui no passen tan planes com lo permet la naturalesa del terrenne, las qui no van de llevant a ponent, sempre que consideracions poderosas no lo estorbien; las qui no tenen amplaria proporcionada a l'alsada y aquesta segons la calidad del pedren.

Están mal construïdas las qui son estretas d'en mitg y amplas de dalt; las qui están paredadas ab coduls redons no faltant los llargs, o ab los caps grossos de dits coduls colocats defora per ferlas mes pulidas que fortas; y en fin las qui tenen los coduls grossos demunt los petits, sens ajustarlos ni donarlis el encuid per igual, de lo que prové que fan boïns y s'enderrocan fàcilment.

Cuand se vol calcular el cost d'aquests treballs convé tenir present que, si se practican per escaraders, no son tan perfet com si se fan a jornal. Es raro el paredador qui alsie diariament mes de set canas de pared de vuit pams y cubertoras. Calculant el nombre de jornalers que se necessitan per agular y reblar una pared, y conegud el preu del jornal, se vendrà en conexement de lo que se pod pagar per cada cana. En una pared qui el paredador n'alsa vuit canas, y se necessitan dos homes per agular y un atlot per reblar, s'emprarà un jornal per cada duas canas; de modo que si el jornal se paga a 8 sous, la cana en valdrá quatre, y el major jornal del paredador quedarà compensat ab el menor que se dona al jove o atlot. Si la pared necessita quatre homes en lloc de dos, per distar mes e l pedren de la pared que se construx el gasto diari tin drá un augment de sis sous y, per aquest motiu, cada cana valdrá sis sous; augmentant axi el valor de las canas a proporció del major nombre de treballadors que necessitie el paredador.

En las tierras qui no son de calidad forta, un home acostume obrir diariament 12 canas de siquia, si esta te tres pams d'amplaria y tres de fundaria; 8 si en te quatre d'amplaria y 4 de fundaria; y una si en te dotze d'amplaria y cinc de fundaria. Per consequent, si el jornal se paga a 8 sous, la primera se pagarà a 4 dublés la cana, la segona a 6 y la última a 8 sous; y axi progressivament a proporció de la major amplaria y fondaria que se vulguie donar a la siquia. Los propietaris qui fan obrir las siquias y sobre tot los torrents, lleurant la terra ab el bestiar del lloc, ahorran mitad del gasto; y si se serveixen després, per treurer terra; d'un escampador, anomanat en castellá *trilla* o *arrobodera*, a las horas el gasto es casi insignificant.

(Continuará)

CANÇONS

Cantaré fins qu'em cusis se camia,
cantaré fins qu'em cusis es butóns
que me mancan a-n' es sau i a ses sabatas
i a-n' es jaleco i a-n' es calsons.

Tirurit, que som diumenja;
tirurit, que no fa sol;
tirurit, que ses campanas
tirurit, fan *din i don*.

Se mara d'en Pera Tixa
tenia un caxal d' uastre.
Quant li va fe un poc de mal
s' el va fe treura p' un sastre.

Se mara li diu ne blanca
i jo que també li trob;
èlia blanquetja d'enfora,
i ves qu' ha de fe de prop.

COSES DE LA TERRA

«Colligitte fragmenta... ne pareant».

JOCS D'AL-LOTS

(Continuació)

També solien els al-lots jugar-se una amella o un butó o un sant a *Cara o Creu* en ses monedes antigues qui tenien a una banda se cara i a saltre una creu.

CAVALLER EN PORTA

Era un joc d'endevinar. Un se posava per exemple dins una ma tancada tres botons o tres mervils i presentava a so devant saltre es dos punys estrats o closos i se delia preguntant i responent:

—«Cavaller en porta?
—que n'entra,
—¿quants d'escuts?
—un.»

Si ho endeyinava, lo que hi havia a dins es puny era seu, i si no li pagava a saltre tants com n'hi havia, dins d'es puny.

Se feia també així: un se posava dins se ma lo que fos i saltre anava assenyaland ses dues mans i diguent:

«Esta
ballesta,
el cor
me din
que prengui
ésta.»

D'aquí ve es ditxo tan conegut: *tant me es ésta com ballesta*; aixó es: tant me fa aquest com saltre; tant mes figa com rem; blanc com negra, arros com fil negra.

CANÇONETES PER ADORMIR

A se FUA que varem posar totes aquelles cançons per e fer dormir els al-lots petits, deixarem de posar-hi aquestes dues, per haver

barretjat se quartilla. Les canten ab música senzilla i de brezol i son així:

«—Sonetes veniu;
veniu, veniu,
a na *Catalineta*;
que 's moros no venguin
perque duen banyes;
sonetes veniu.
—«Son soneta, son soneta,
son soneta vina aquí
a dormi aquesta fieta
qui no se pot adormi.»

ALTRES CANÇONS DE FIETS

«El burro qui passa
i el moixet qui jeu;
el burro el calsiga
i el moixet fa nyeu.»

Si un al lot es de nom Toni, qui per totes ses cases de molts d'al-lots, sempre n'hi havia un, li deten pigant-li pes cap:

«Toni baberroni
cap de dimoni
coa d'ocell,
merda per tu
i per ell.

—«Quan trobarás ton pare
tombali es capej;
quan veurás se tia
llevet se camia.»

Si es nom des fiet era Miquel, li deten:

«Miquel de la mel,
de la xua torrada;
te mara fa bogada
dins una olla foradada.»

que solien sebrer tots es fiets petits.

«Mestressa que vol que vagi
a jugá amb aquelles fietes
que hi ha dalt es campana;
gira qui gira,
i torna a girá.
amolla se cordeta
i que 's tirin a la ma.»

«Me'n vaig aná a se Cinieta
per rentá un mocadoret,
i es temps que l'ensabonaven
va passá un senyoret:
¡chit—chit—chit!
que mana, es fiet;
¡chit—chit—chit!
es fiet li diu, que vol,
ses dobles de plata
del Rei Espanyol.

«Demá passat es festa
i San Josep le fá,
agafa s'escopeta
i se'n va a cassá.
Tira un ti,
mata un perdal
i surt un frara
vestit de general.
Surt una monja
li tren una tronja.
Surt un capellá
li tira un tros de pa;
pa de sant/ Clara
i també de San Martí
qui toça es violi
ti-ro-ri-ro-ri;
nyigo-nyigo-nyi.
i es soldats ja son aquí.

PER E FIETS PETITS

Per entretenir-los i perque no se dormin agafan se ma i comensant per es dits els hi diuen fent un poc de cançó:

«Aquest es son pare»—es dit gros.
—«Aquest es se mare»—es d'assenyalar.
—«Aquest demana pa»—es d'en mitx.
—«Aquest diu que non'hi ha»—es de s'anell.
—«I aquest es se porcelleta,
qui diu nyc i-nyic i-nyac»—dit petit.
i mentres diu ses darreres paraules li fan jocas amb es ditet per es coll.

VINT DITS A SES MANS

Els al-lots mes grossets delen a nes mes petitonets o encara que fossin igualencs, si no ho sabien: ¿qué hi poses que tenc vint dits an ses dues mans?

—«¡Sell aquesta si que no es vera—deia saltre.
—Idò mira i els he contaré:
—«Di un,
di dos,
di tres,
di quatre,
di cinc,
di sis,
di set,
di vuit,
di nou
i vint.»

S'al lot qui so mirava s'atordia i solia contar es seus i no'n trobava mes que 10; aquell altra los tornava a contar i ni sortien vint, i així li anaven fent fins que ho veia i queia en se cosa i llevores ho aprenia per fer ó a un altra.

FILA-OR

(Seguirá).

Imp. de M. Sintes Roigé.-P. Pablo Iglesias, 17.-Mahón

sa recoge las aguas, la vegetación y la vida de la comarca.

Los pinos, las encinas, las sabinas, con su trama enmarañada y áspera, cubren la mayor parte de la llanada, dando al ambiente un aroma acre y bravío. En las pequeñas calvas del bosque, la arena, blancuzca y pesada en su humedad, recuerda las dunas bálticas, con sus pinabetes oscuros y achaparrados.

Bajo un puente blanco y rudimentario yace quieta el agua espesa, fangosa, cubierta de musgos aterciopelados, sobre la cual revolotean legiones de mosquitos agresivos.

Al frente se alzan las colinas más altas. A la izquierda se asoma al borde del escarpado la blanca casa de la finca, única pincelada alegre en la tonalidad de cuadro antiguo del paisaje.

Al pie del escarpado, pasarelas de piedra y juegos de compuertas de madera forman el primer término de la laguna. Sus aguas sucias y crasas se extienden tierra adentro ceñidas por las faldas de los cerros que se suceden en oleaje interminable.

Si en una lancha os internáis en la Albufera, veréis cómo se dilata ante vosotros la extensión de sus aguas muertas, brillantes, con el brillo siniestro de esas grandes charcas misteriosas que parecen soportar el peso de viejas maldiciones bíblicas.

El amplio contorno sinuoso de la laguna refleja en ella la soledad medrosa de sus lomas incultas, rodeándola de una zona sombría. Algún graznido de ave carnífera y el rudo batir de sus alas poderosas rompe el silencio agobiador de aquel desierto de agua. Se concibe allí la trágica desolación del Mar Muerto; un súbito deseo de ruido y de vida os hace remar apresuradamente para ganar la tierra y al po-

ner en ella vuestra planta, os sentís aliviado de una especial congoja, como si volviérais con Virgilio de la horrenda excursión que Dante describió con su pluma incomparable.

En cambio en día de sol, la espléndida luz de nuestro clima esparce su alegría sobre la laguna y sus alrededores; las aguas lanzan unos destellos deslumbrantes; la arboleda luce la pompa de sus verdes jugosos y proyecta su grata sombra hospitalaria o filtra caprichosos encajes de luz sobre el suelo cubierto de hierba, hojas y briznas; algunos pájaros cantan o chillan y retozan entre el ramaje; el aire embriaga con los fuertes aromas de la resina y del mar próximo; todo el paisaje exhala un himno triunfal de fecundidad y renovación.

Si avanzáis entre el bosque, muy pronto se rasgará ante vuestros ojos maravillosos la tupida urdimbre de troncos y ramas para mostraros un fondo inmenso: el mar, magnífico de color, de reflejos áureos, de majestad y de grandeza; nuestro amigo el mar...

Una fiesta en Calafonts

Modestamente, calladamente, sin propaganda antes ni ditrambos después, por iniciativa de los vecinos de la barriada de Calafonts de Villa Carlos, algunos años se ha celebrado en la noche del día de Santa Ana una fiesta típica con que se cierran los festejos en honor de San Jaime, Patrón de la simpática villa.